



CASA DE LOS HIDALGO

En el núcleo del casco histórico de Las Palmas de Gran Canaria se halla la Casa de los Hidalgo, hoy incorporada al conjunto de la Casa de Colón, que forma una de las construcciones más interesantes de la arquitectura antigua de la ciudad. Se trata de una de las primeras edificaciones de tres plantas que tuvo esta capital. Su fachada se asoma a la antigua plazuela de los Alamos, urbanizada en tiempos del gobernador Zurbarán (primera mitad del siglo XVI).

En esta plazuela tenía su emplazamiento el antiguo Hospital de San Martín y allí también, mirando hacia el norte, estuvo la iglesia vieja de Santa Ana, entre 1490 y 1781, en un espacio urbano que entonces era más desahogado que el actual. Este espacio se encontraba dominado desde el siglo XVI por la catedral de Santa Ana, un conjunto arquitectónico que se imponía en todo este sector y que pasó a dominarlo aplastantemente en los finales del siglo XVIII, cuando se completó la construcción del templo. Se pro-

dujeron en ese momento importantes cambios en el recinto de la plazuela. Por un lado, la desaparición del hospital de San Martín, que fue sustituido por el nuevo edificio levantado en la zona alta de Vegueta; por otro, fue demolida la iglesia vieja de Santa Ana para dejar sitio a las obras de conclusión de la catedral. Posiblemente, estas mismas obras afectarían a la casa de los Hidalgo, parte de la cual podría haberse visto recortada para dejar un pequeño paso entre la Plaza del Pilar Nuevo y la antigua plazuela de los Alamos —calle Herrería. Después de estas modificaciones la pequeña plaza de los Alamos desapareció, prácticamente, absorbida por el despliegue posterior del templo catedralicio. Allí se celebraban en el siglo XVIII funciones teatrales y otras manifestaciones.

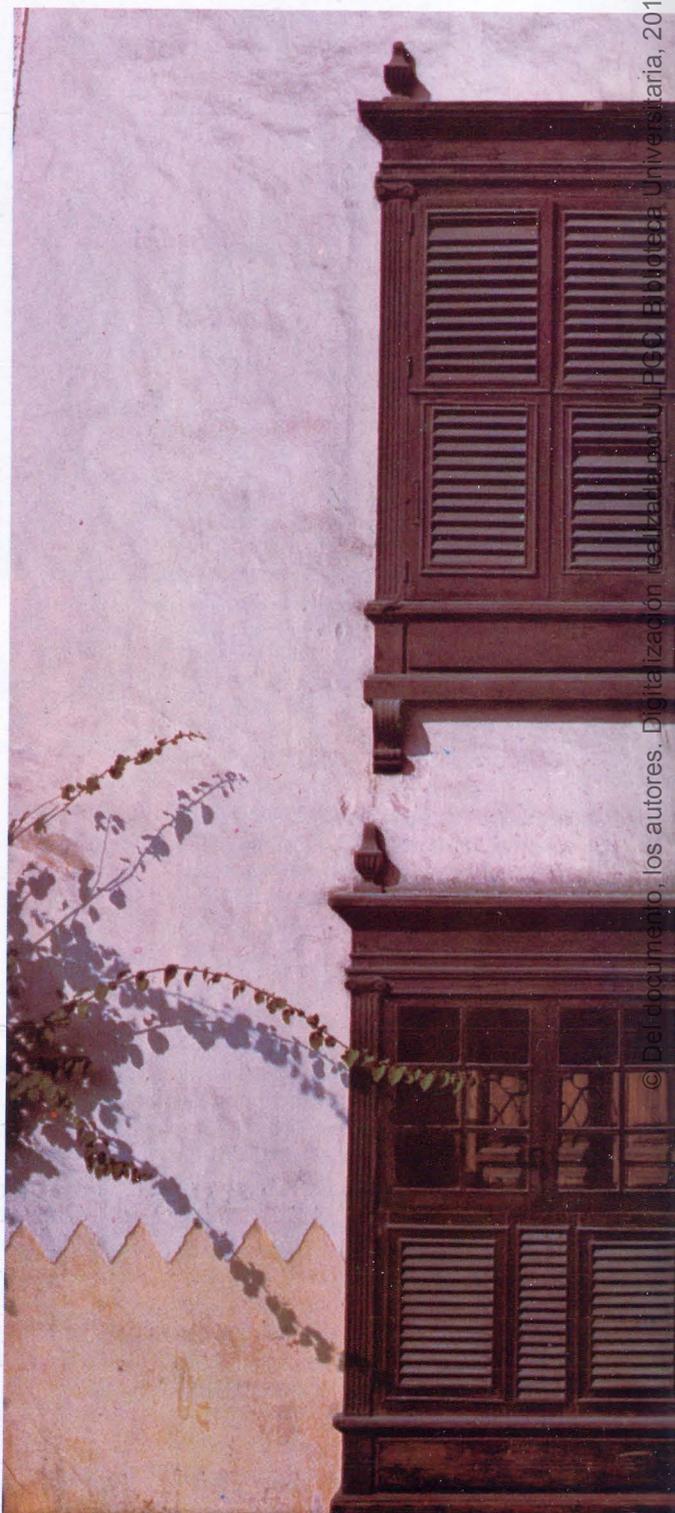
En la época en la que esta edificación fue afectada por la terminación de la catedral, la casa pertenecía, según afirma Fernando Gabriel Martín en su

libro "Arquitectura doméstica canaria", a un escribano público llamado Pablo Machado, padre de un cura de la iglesia matriz del Sagrario. A él alude la inscripción que se lee en la fachada de la casa: "Machado ya estás servido todo el pueblo está contento pues vuestra elección asido hacer al mexor talento lo de justicia devido, A. 1771".

Tal como quedó desde esa época hasta el presente la fachada ofrece un planteamiento equilibrado, en el que se integra una variada muestra de ventanas y balcones propios de la arquitectura antigua insular. En el lado izquierdo se encuentra la entrada con marco de cantería prolongado hasta la planta siguiente, en donde puede verse un pequeño balcón descubierto con antepecho de entrelazos, característico de los elementos ornamentales de la edificación de Las Palmas de Gran Canaria. En el derecho se contempla un doble orden de ventanas neoclásicas, que se corresponden con la época y tienen sus correspondientes en

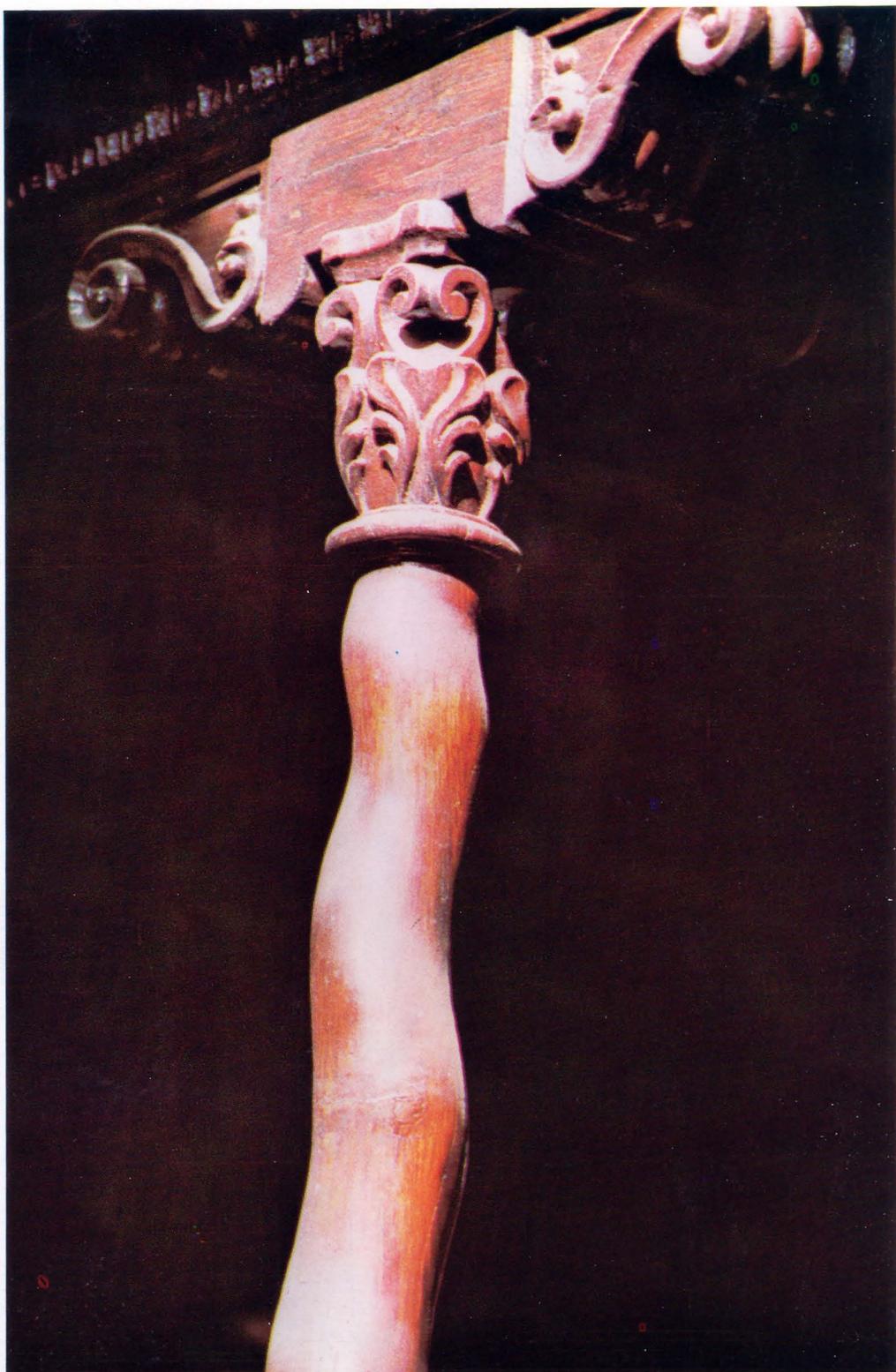


otras existentes en La Laguna y Puerto de la Cruz. Antiguamente la ventana de la planta baja tenía un cierre de guillotina, mientras que la otra poseía persianas; en la actualidad, ambas están cerradas por persianas. En la planta más alta destaca un hermoso balcón corrido a lo ancho de la fachada. Es un balcón cubierto con tejado, antepecho mixto de cuarterones y balaustrada y cierres laterales. Tiene el balcón 9,40 mts. de largo, 1,10 de fondo y aproximadamente 2,25 de alto. Además de los soportes laterales, la cubierta está sostenida por cinco postes terminados en sencillas zapatas. Este es uno de los pocos balcones corridos que se conser-



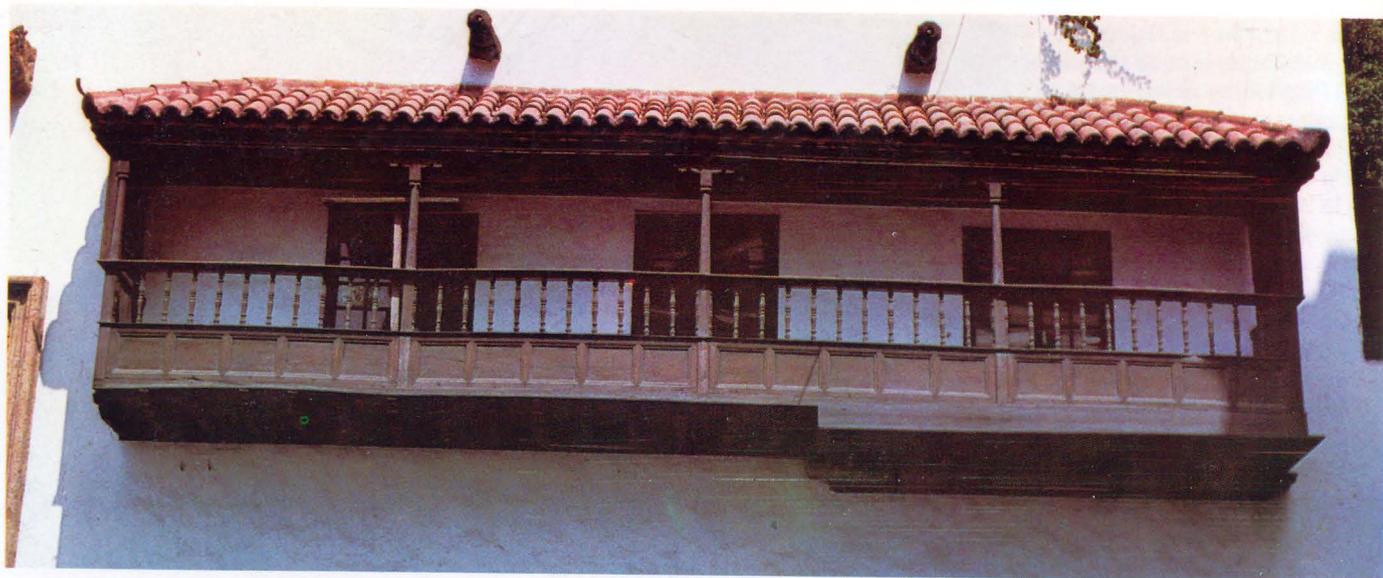
an en el viejo casco de Las Palmas de Gran Canaria; además de los que existen en la Plaza del Pilar Nuevo, San Agustín y García Tello, sabemos (por dibujos y fotos de antaño) que existían otros grandes balcones en la Plazuela de Hurtado de Mendoza, en la calle Doctor Chil y en la calle de Triana, por lo que hay que considerar que el balcón cubierto y de grandes dimensiones no fue excepción en la antigua edificación de Las Palmas.

El interior de la casa nos ofrece uno de los más hermosos patios barrocos de las Islas. Su planta es trapezoidal en uno de sus lados, quizás por adaptarse al espacio existente tras las obras mencio-



nadas. Su galería corrida a tres lados con antepecho de balaústres presenta soportes decorados con una prudente formulación barroca y zapatas cuidadosamente labradas. La galería tiene unas dimensiones de 7,50 x 5 x 5,40 metros. El conjunto de patio y galería nos depara una íntima visión artística resaltada o matizada por los efectos de luz proporcionados por los diferentes momentos del día. Desde la galería una escalera de madera nos lleva a las dependencias altas y a una pequeña terraza que compone un tranquilo rincón desde el que se contempla el respaldo de la catedral.

La casa de los Hidalgo es una de las edificaciones que han podido conservarse merced a la creación del complejo de la Casa de Colón. La idea de ese conjunto que ocupa una pequeña manzana del casco histórico de Las Palmas de Gran Canaria se justificaría no sólo en cuanto que rememora el paso de Colón por Gran Canaria en tres de sus cuatro viajes al Nuevo Continente, entre ellos en el viaje del Descubrimiento de América —también en tres de los viajes pasó por la Gomera, como igualmente hizo otras escalas en Madeira, Cabo Verde y, de regreso, Azores—, sino además por-



Balcón corrido
de la fachada
principal

Fachada a
la Plaza del
Pilar Nuevo

que su creación ha permitido el conservar varios edificios y elementos arquitectónicos de gran interés que en otro caso se habrían encontrado en riesgo de desaparecer. El más importante lo constituye la portada gótica de la calle de Colón y el más completo, y no menos interesante, la casa de los Hidalgo, a la que se le dio este nombre por el apellido de la última familia que la habitó. Esta defensa no significa, sin embargo, el respaldar otras adiciones modernas al conjunto que carecen de justificación.

En general, la casa se halla en buen estado de conservación. Sin embargo, las dependencias altas y el propio balcón cubierto se hallan muy descuidados en contraste con otras partes de la Casa de Colón que no tienen, en cambio, el valor de esta edificación.

Digamos, finalmente, que de la casa de los Hidalgo formaban parte además las dependencias y fachada destinadas al Archivo Histórico Provincial, dando a la plazuela del Pilarillo Nuevo, con una sencilla portada que responde igualmente a los caracteres de este género constructivo en Las Palmas de Gran Canaria.



Fotos y texto: A.H.P.